

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR.C. LUIS C. VELÁZQUEZ PÉREZ, EN EL PLENO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA, EL 9 DE DICIEMBRE DE 2017

Estimado Fernando, Viceministro primero CITMA, Compañero Santana Viceministro del CITMA, demás miembros de la presidencia, Viceministros, directores y demás funcionarios de otros ministerios que nos acompañan, Académicos, jóvenes asociados, y demás invitados.

Resulta para mí un reto dirigirme a este selecto auditorio. Quiero comenzar agradeciendo la confianza depositada en nosotros al asignarnos la responsabilidad de la dirección de esta extraordinaria institución, cargada de historia, con un trabajo sostenido que ha sentado las bases para la continuidad del mismo y la generación de nuevas estrategias de desarrollo en lo adelante.

Cuba vive en medio de un complejo panorama mundial, sin embargo y enfrenta un cruel bloqueo de casi ya 60 años, sin embargo, muestra grandes logros científicos con un papel destacado mundialmente en la Biotecnología, Medicina, educación y cultura, entre otros, pero hay que sostenerlos, lo cual significa un gran reto. Es por ello que los científicos cubanos tenemos una alta responsabilidad en este sentido y a mi entender es aquí donde se inserta nuestra Academia, cuyos objetivos principales son la formación de las nuevas generaciones de científicos, contribuir al desarrollo de la ciencia, divulgar los avances científicos, prestigiar la investigación científica de excelencia, entre otros y de esta manera contribuir al progreso socio-económico del país.

De ahí, que en este nuevo período que enfrentaremos será preciso hacer un análisis de cómo cumplimos estas funciones y objetivos y qué nuevas estrategias de trabajo podemos colegiar. Para ello contamos con todos ustedes, los académicos, los que juntos debemos fortalecer nuestra misión asesora y consultiva para el gobierno cubano, en materia de ciencia y tecnología.

Pienso que para garantizar el desarrollo económico y social a mediano y largo plazo, la ciencia, la tecnología y la innovación tienen un papel determinante y es aquí otro espacio donde nosotros podemos realizar múltiples aportes. Los análisis desarrollados por los académicos, que se resumen en el informe del **estado de la ciencia en Cuba realizado en el 2013**, abordan los principales problemas en los que nos debemos concentrar.

Para ello tenemos que seguir formando lazos de mayor confianza, de mayor cooperación, y de mayor integración. Unido a lo anterior se impone seguir fortaleciendo y ampliando el equipo de trabajo incluyendo no solo a los académicos de las diferentes disciplinas, sino también a los jóvenes asociados, a nuestros ministerios, las autoridades políticas y de gobierno. De manera que

formemos una especie de triángulo integrado que derive en acciones para cumplir con la misión y las funciones de la academia.

Dentro de las funciones de la academia se encuentra **la elevación del nivel científico-técnico de las jóvenes generaciones, de ahí que será una prioridad** el trabajo con los jóvenes, desde su formación, captación para convertirlos en científicos comprometidos con su tiempo, dispuestos a sacrificarse por el desarrollo de su país, de manera tal que lleguemos a contar con un ejército de jóvenes científicos a lo largo y ancho de la isla. Cuando logramos involucrarlos en proyectos investigativos, les estamos inculcando valores, los estamos comprometiendo, pero hay que atenderlos y lograr que ellos sean finalmente mejores que nosotros. Para ello la academia debe estrechar lazos de trabajo con el ministerio de educación, además tendrán que involucrarse en esto las organizaciones juveniles para apoyarnos también.

En relación con la estrategia para la formación doctoral se necesitan nuevos conceptos y líneas de trabajo para incrementar el número de doctores desde etapas tempranas, que desarrollen temas de investigación que respondan a las prioridades del país. Esta estrategia deberá necesariamente colegiarse desde el ministerio de educación superior con las universidades y diferentes instituciones científicas.

La difusión, promoción y comunicación de los resultados científico-técnicos debe fortalecerse. Las publicaciones científicas deben realizarse sobre temas de impacto, con aportes concretos a la comunidad científica nacional e internacional y no con el único objetivo de alcanzar una categoría científica o docente, con lo cual se incrementará la visibilidad de la ciencia en Cuba a nivel mundial. En este sentido, hay que revisar los métodos para la evaluación de los impactos de las mismas, así como de las distintas revistas científicas cubanas que hoy urgen de una mayor visibilidad regional y global. Sobre este tema ya la academia se proyectó con un informe y debate nacional pero su solución es una tarea pendiente.

La colaboración científica internacional es una necesidad en estos nuevos tiempos, con los cuidados éticos y de propiedad intelectual requeridos. Este tipo de colaboración necesita generalizarse y aprovecharse más, eliminar trabas burocráticas, y facilitar la misma.

Muchos son los retos que tenemos por delante, retos para la ciencia cubana, retos para fortalecer el trabajo de nuestra Academia. Valiosos fueron los Informes que hicimos en el 2013 sobre el Estado de la Ciencia en Cuba y un segundo sobre Rescate de los resultados de los trabajos de los Premios de la Academia factibles de ser introducidos.

Existen prioridades del desarrollo ya definidas, que necesitan de la contribución de las ciencias técnicas en las que nuestras instituciones y nuestros académicos pueden realizar aportes muy relevantes.

Corresponde ahora actuar contra el debilitamiento que hemos tenido en algunos aspectos, pero debemos exigirnos aun mas, participar aun mas en la toma de decisiones, potenciar nuestra función asesora y consultiva. Trabajar mas estrechamente con nuestro organismo rector, el Ministerio de ciencia, tecnología y medio ambiente.

Sabemos que contamos con ustedes, los académicos, representantes de lo mejor de la comunidad científica cubana, contamos con su compromiso moral, patriótico, ético, fidelista para lograr que Cuba siga siendo un país de hombres y mujeres de ciencia.

Finalmente me siento en el deber de expresar mi reconocimiento al trabajo desarrollado por el Dr. Ismael Clark, de quien tengo el honor de recibir las llaves de esta casa y darle continuidad al trabajo desarrollado por él durante más de 20 años.

Difícil será la tarea de relevarlo, pero para ello, cuento con ustedes, convencido de que juntos, unidos, y bajo una dirección participativa, podamos llevar nuestra Academia hacia nuevos derroteros, por el bien de Cuba para seguir sumando nuevas legiones de cubanos al necesario y fascinante mundo de las ciencias.

Compañeras y compañeros, aquí me tienen, en mi vocación de médico y científico procedente de ese ejército de batas blancas formado por nuestro ministerio de salud pública con una ética revolucionaria, transformadora y una moral a toda prueba, vine para servir a mi país, a mi patria y aportar mis modestos conocimientos en función del desarrollo científico-técnico y con ello mantener el legado vigente del científico mayor, el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Muchas gracias

Dr.C. Luis C. Velázquez Pérez
Doctor en Ciencias Médicas.
Presidente
Académico Titular
Profesor Titular. Investigador Titular
Academia de Ciencias de Cuba